

EL CREPUSCULO.

PERIODICO LITERARIO Y CIENTIFICO.

N.º 6.

Santiago, 1º de octubre de 1843.

SUMARIO.

Filosofia, artículo cuarto.—Sara en el baño, imitacion de Victor Hugo.— ¡¡ Lo que somos !! — La oracion por todos.

FILOSOFIA.

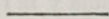
Artículo cuarto.

Percepciones sensitivas internas.

Nuestro cuerpo (y consiguientemente los demas cuerpos animados a causa de la semejanza que concebimos entre aquel y éstos,) no nos es conocido solamente por el tacto y por los sentidos auxiliares del tacto. Las percepciones, ya del bienestar o placer, ya de la incomodidad, desazon o dolor, que atribuimos a varias partes de la maquina que animamos o a



La providencia al hombre.



¡Que! ¡maldigo la nada la existencia!
 ¡Reprocharme podrás mis beneficios!
 ¡Puedes no ver la gran magnificencia!
 De mis altos servicios!

No existias tú aun y concebía
 Ya, insensato, tu bien cual padre tierno;
 Como su fruto, el seno te traía
 Del pensamiento eterno.

Vivia, sí, tu ser en mi memoria,
 Y preparaba el tiempo a mi albedrio;
 Nace te dije al fin para mi gloria,
 Para tu bien y el mio.

Y mi ternura fiel, a los nacidos
 No los dejo del hado a los antojos;
 Y la rabia entibió de tus sentidos
 Un rayo de mis ojos.

Yo al seno dí, su leche misteriosa,
 Fuente de amor dó el niño se extasía;
 Yo la pupila redondeé radiosa
 Donde se pinta el dia.

Un tiempo al alma su sentido traba
 Mas libre al fin por la razon, el hombre
 Piensa; la voz su pensamiento acaba
 Y allí grabé mi nombre.

¡Y en que brillantes caracteres viste
 Mi nombre escrito en el cenit y el suelo!

Sobre la tierra mi bondad leiste,
 Y mi grandeza en el zafir del cielo!
 En el orden se ve, mi inteligencia;
 En el espacio, mi infinito estenso!
 En la natura está, mi providencia;
 Y débil sombra de mi ser inmenso
 Mi eternidad el tiempo te previno,
 Y en fin mi voluntad te dió el destino.

Tu me adoraste en mi poder grandioso
 Y en tu dicha sin fin me bendijiste,
 Y en el candor de un corazon piadoso
 Mis huellas fiel, sin trepidar seguiste;
 Mas hoi ¡oh infiel! que el infortunio impera
 Y que con sombra lúgubre e importuna
 Cubre el fulgor de tu inocente cuna,
 Me pregunta tu voz, me vitupera,
 Roba la nube al alma sus fulgores
 Y ya no crees del Sol los resplandores.

„Tu no eres mas señor que un gran problema
 „Que da la suerte a la razon, ¡profundo!
 „Si este mundo ¡buen Dios! fuese tu emblema
 „Seria justo y bienhechor el mundo.”
 Tente orgulloso, osado pensamiento!
 ¡Quieres juzgar mi sábia omnipotencia
 Por esa lei que para tí yo invento?
 Conoce pues su excelsa diferencia:
 Horas te dí para que fueses justo
 Mas guarda eternidad mi trono augusto.

Cuando salve de Dios la gran distancia
 El hombre, y brille mi saber sin velo,
 Los males que lamenta tu ignorancia,
 Seran virtudes y bondad del cielo.
 Dentre la niebla fujitiva y densa,
 Saldrá triunfante y en virtudes rica
 Tu libertad y mi justicia inmensa
 ¡Que es la llama, el saber, que purifica
 El divino crisol, donde la vida
 En inmortalidad es convertida!

Crees infeliz que mi virtud dormita?
 No, que mis ojos sin cesar vijilan
 Los mundos todos que en el aire oscilan!
 Desde el mar que a mi voz duerme o se ajita
 Hasta el polvo sutil que el Eter hiende
 Todo sigue mi lei y la comprende.

Lleva con vos la antorcha de esperaza
 Hasta en las sombras mismas de la muerte,
 Seguro puedes ir, pues nunca lanza
 Mi providencia red para perderte;
 Cada aurora de mas, la justifica
 Obedécela el orbe con confianza
 ¡Y solo el hombre duda y le replica!
 Mas mi suprema paternal venganza
 Confundirá su duda y su ateismo
 De mi bondad en el inmenso abismo.

SANTIAGO, ABRIL 5 DE 843.

Jacinto Chacon,

Suscriptares al Crepusculo

Continuacion.

TALCA.

D. Juan Francisco Garces.
 Juan Crisostomo Zapata.
 Toribio Hevia.
 Aniceto Rodriguez.
 Anselmo de la Cruz.
 Andres Donoso.

CAUQUENES.

D. José Miguel Barriga.
 José Maria de Avila.
 Luis José Mora.

Joaquin Riquelme.
 Sebastian Villalobos.
 Félix José Bazan.
 Juan Miguel Pinochet
 José Antonio Arellano.

COQUIMBO.

D. Felipe Ferrera.
 Ramon Garriga.
 Antonio Zorrilla.
 Juan Herreros.
 [Manuel Amenavar.

(Continuará.)